

La sobreproducción, ¿no existe?

En notas anteriores he planteado que Marx y Engels explicaron las crisis cíclicas por el impulso del capitalismo a la sobreproducción –“producir sin tener en cuenta los límites del mercado” – y agregué que esa explicación tiene vigencia en el presente. Por ejemplo, encaja en la crisis 2007-2009 en EEUU; o en la crisis griega iniciada en 2009.

Esta reivindicación de la teoría de Marx y Engels sobre las crisis es rechazada por muchos marxistas. En esta entrada paso revista a algunos de los argumentos de los críticos y sus problemas.

Se niega que Marx y Engels explicaron las crisis por la sobreproducción

Sostengo que Marx y Engels explicaron las crisis (por lo menos las de 1825, 1837, 1847, 1857) por la sobreproducción. He presentado al respecto abundante evidencia textual (véase [aquí](#), [aquí](#), [aquí](#)). Ante esto, una de las respuestas más comunes a mi planteo es desconocer, lisa y llanamente, ese hecho. Pero eso no borra lo escrito por Marx y Engels. En particular, en varias ocasiones he señalado que la sobreproducción es el eje de la explicación de las crisis por Engels en el *Anti-Dühring*. Un texto que Marx conoció y aceptó, y fue muy importante en la formación del movimiento socialista. Los marxistas que rechazan la explicación de las crisis por sobreproducción lo pasan por alto. ¿Por qué? Se puede discrepar con Engels, pero en ese caso, ¿por qué no se lo asume? De la misma manera, también he citado la correspondencia de Marx y Engels sobre las crisis. Las referencias son numerosas, y todas van en el mismo sentido: la acumulación de capital desemboca en la sobreproducción, y esta en las crisis. Podemos agregar *El Manifiesto Comunista*, donde “la epidemia de la superproducción” juega un rol central en la crítica del capitalismo. Marx y Engels nunca rectificaron esa idea. Pero también se la pasa por alto.

En cuanto a las formas que adopta la negación de las crisis por la sobreproducción, son diversas. En algunos casos se intenta disimular su importancia negando que la sobrecapacidad de producción es una de las formas en que se manifiesta la sobreproducción (para una crítica de esta idea,, [aquí](#)). En otro abordaje, bastante particular, por cierto, se sostiene que a medida que se desarrolla la acumulación del capital, la oferta y la demanda siempre coinciden. Lo que equivale a decir que la sobreproducción es imposible. Por último, hay marxistas que admiten que Marx y Engels hablaron de las crisis de sobreproducción, pero la vacían de contenido cuando pasan por alto la secuencia competencia y acumulación, sobreproducción, caída de precios y ganancias, y crisis.

La negación del hecho

Además del argumento teórico, Marx y Engels asumieron que *la sobreproducción era una realidad en el modo de producción capitalista*. Por ejemplo, la crisis inglesa de 1847 (sobre la que dejaron varios textos) fue precedida por la sobreproducción y la sobreacumulación en ferrocarriles y textiles. Esto es corroborado por investigadores en historia económica (véase

[aquí](#)). El tema no surgió pues de una especulación teórica de Marx, o Engels. El análisis tenía una base materialista, el capitalismo inglés en la década de 1840, y la sobreproducción era un hecho, reconocido incluso por los contemporáneos.

Pensamos que este criterio materialista, objetivo, sigue siendo válido. Por ejemplo, en una nota anterior citamos el dato de que, al momento de estallar la crisis financiera de 2007-2009, en EEUU, había entre 3 y 3,5 millones de viviendas vacías que no tenían comprador. La crisis financiera tuvo ese sustrato.

La sobreproducción “crónica”, o de largo plazo

En la nota en que pasamos revista a la correspondencia de Marx y Engels sobre las crisis, mostramos que Engels se refirió, en los 1880 y principios de 1890, a la *sobreproducción crónica, o de largo plazo*. Se trataría de una sobreproducción que se absorbe muy lentamente y se manifiesta en períodos prolongados de “negocios débiles”. También en el *Anti-Dühring* (escrito en 1877) encontramos esa idea. Allí Engels sostiene que la saturación de los mercados podía durar años (véase p. 273, edición Grijalbo). Además, es interesante su planteo, en cartas, de que, la sobreproducción se agudizaba por la entrada en la competencia de los capitales estadounidenses y alemanes, junto a los ingleses. Pero estas consideraciones no son registradas, y menos problematizadas, por los críticos de la tesis de las crisis por sobreproducción. Peor aún, la diferencia entre este enfoque de Engels y el que se centra en “sustitución de la libre competencia por el monopolio / estancamiento de las fuerzas productivas” (Lenin, Hilferding, entre otros), hasta donde alcanza nuestro conocimiento, no se menciona. Es otra forma de hacer desaparecer la sobreproducción y su relación con las crisis.

Sobreproducción en ramas enteras de la economía contemporánea

En notas anteriores he planteado que actualmente hay sobreproducción en ramas enteras de la economía. Un caso muy citado es la actividad inmobiliaria en China: habría unos 7 millones de unidades habitacionales vacías, y que no tienen compradores. Es posible que esto derive en una crisis abierta.

También hay sobreproducción, y sobrecapacidad mundial en, al menos, la industria del acero; petroquímica; cemento; paneles solares; semiconductores (memorias NAND y DRAM), transporte naviero de GLN; automóviles (en especial con motores de combustión); y baterías de litio. En una futura entrada presentaré los datos, pero ahora quisiera enfatizar que es difícil entender las guerras de precios en curso, y el aumento del proteccionismo y de las tensiones geopolíticas –en primer lugar, entre EEUU y China-, si se sigue negando la centralidad de la sobreproducción como manifestación de las contradicciones del capitalismo.

Para aumentar la confusión...

Un error que se repite en algunos marxistas consiste en asimilar la crisis por sobreproducción a las (supuestas) crisis por subconsumo. De ahí que algunos piensan que, si aceptan la teoría de la crisis por sobreproducción, estarían adhiriendo a la explicación subconsumista. Pero no

hay razón para tal cosa. Marx y Engels fueron críticos del subconsumismo, *y explicaron las crisis por la sobreproducción*.

Engels precisó esta diferencia en el *Anti-Dühring* con un ejemplo de lo ocurrido en la ciudad de Oldham, Manchester. En Oldham el número de husos dedicados a producir hilo había pasado, en solo cuatro años (de 1872 a 1875) de 2,5 millones a 5 millones. Como resultado de ese crecimiento, en Oldham había tantos husos hilando hilo como en toda la industria algodonera de Alemania, incluida Alsacia. Por eso, dice Engels, era equivocado explicar “el actual colapso de la salida del hilado de algodón y sus tejidos en Inglaterra por el subconsumo de las masas inglesas *y no por la sobreproducción de los fabricantes ingleses de algodón*” (p. 284; énfasis nuestro). El “colapso de la salida de algodón y sus tejidos” lo explica entonces por la sobreproducción, no por subconsumo. Sin negar por ello que en toda sociedad dividida en clases los explotados “subconsumen”. Pero por eso mismo el subconsumo no explica las crisis cíclicas capitalistas. Escribe Engels: “... el subconsumo de las masas, la limitación del consumo de estas a lo imprescindible para el sustento y la reproducción, no es en absoluto nueva”. El subconsumo “tiene milenios de edad” mientras que la sobreproducción es un fenómeno *nuevo* (propio del capitalismo). Agrega: “El subconsumo de las masas es una condición necesaria de todas las formas de sociedad basadas en la explotación, y por lo tanto, también de la sociedad capitalista; pero solo la forma capitalista de la producción lleva ese subconsumo a elemento de una crisis. El subconsumo de las masas es, pues, también una condición de las crisis, y desempeña en ellas un papel de antiguo conocido; pero nos informa tan poco de las causas de la actual existencia de las crisis como de las causas de su anterior inexistencia” (p. 283).

Respetar los datos empíricos

Termino llamando la atención sobre la necesidad de respetar los hechos. El momento de lo empírico es el punto de partida (el concreto representado) para terminar en el concreto pensado, donde las categorías y vinculaciones internas de los fenómenos estudiados se ordenan y clarifican. Si la sobreproducción es un fenómeno recurrente en el capitalismo, es un error desconocerla.